

*IV Congreso Internacional de Lexicografía Hispánica*, Tarragona, 20-22 de septiembre de 2010, Facultat de Lletres, Campus Catalunya, Universitat Rovira i Virgili

La atención por la Lexicografía, especialidad que puede ser abordada desde perspectivas muy diferentes, explica el éxito de convocatoria que ha tenido este congreso. Las propuestas fueron muchas, seleccionadas y centradas en problemas lexicográficos pertinentes. Han acudido lexicógrafos y estudiosos de diccionarios de procedencia diversa, pues había representantes de Asia, América, África y, naturalmente, europeos y españoles. La organización corrió a cargo de profesores de la Universidad Rovira i Virgili de Tarragona, y resultado eficaz y acogedora, como en los anteriores de las universidades Pompeu Fabra, Coruña, Alicante y Málaga.

Las ponencias invitadas giraron sobre necesidades de la lexicografía de nuestras lenguas: buenos diccionarios bilingües hechos desde la cultura del español (R. Werner, Universidad de Augsburgo); aspectos prácticos del desarrollo de la única rama que recibe en España atención empresarial, la lexicografía escolar (C. Maldonado, Editorial SM); tantos proyectos lexicográficos frustrados, lo que es desgraciadamente parte de la historia de nuestra lexicografía (J. Gutiérrez Cuadrado, Universidad Carlos III de Madrid); y una mesa redonda centrada en la lexicografía de las lenguas de España en la que se reunieron presentaciones de la lexicografía vasca (Ángeles Líbano, Universidad del País Vasco), gallega (José Ignacio Pérez Pascual, Universidad de la Coruña), asturleonera (José Ramón Morala, Universidad de León) y la catalana (Jordi Ginebra, Universidad Rovira i Virgili), la lexicografía más desarrollada de todas ellas, cuyo ponente despertó la atención al expresar una constatación, que a la lexicografía hecha en España no le interesa, en general, la lexicografía de las lenguas peninsulares excepto la de la lengua castellana. Esta carencia no parece ser exclusiva de la lexicografía sino de muchas otras disciplinas y materias, y se acrecentaría si tomáramos en consideración también la falta de atención por la lexicografía de otras lenguas extranjeras.

Intentaremos agrupar los temas de las comunicaciones con objeto de informar sobre la marcha de esta especialidad de la lingüística aplicada. Salvo algunas pocas, centradas en cuestiones de léxico más que en lexicografía—aspecto que convendría distinguir en otras convocatorias--, las aportaciones se pueden agrupar en cuestiones de técnica lexicográfica, análisis y noticia de diversos tipos de diccionarios (bilingües, de provincialismos, escolares y de aprendizaje, viejos y nuevos diccionarios), presentación de proyectos en curso y estudios historiográficos.

La presencia de comunicaciones que pueden agruparse bajo técnica aspecto muy tratado en las reuniones de Euralex, pero menos atendido en las de AELEX, así que hay que alegrarse de encontrar estas cuestiones técnicas. Así entrarían en este apartado el aprovechamiento de corpus, ontologías al servicio de la lexicografía, metodología para el tratamiento de marcadores discursivos, gentilicios, variantes fonéticas, aspectos pragmáticos y, desde luego, atención a la sintaxis léxica; todo esto sobre posibles diccionarios. Cercanas a esta orientación pero con la perspectiva no tanto de proponer soluciones, sino de analizar diccionarios ya publicados, son las comunicaciones que diseccionan temas como la representación de cuestiones gramaticales, tipos de definiciones, colocaciones, relaciones conceptuales,

relaciones morfológicas, tipos de verbos --de apoyo, y de cambio--, nominalizaciones, marcas diatómicas y diafásicas, ilustraciones de historia de la ciencia y de la técnica, cuestiones propias de diccionarios en línea, etc. Un abanico de temas, todos necesarios también en los planteamientos de nuevos diccionarios y que conviene tener estudiados en los ya realizados para mejorar la lexicografía que se proyecte y se lleve a cabo. La historia de la lexicografía roza frecuentemente estas aportaciones; pero la historia no es el análisis de diccionarios o de algún aspecto de ellos de forma aislada, sino la explicación e interpretación de las informaciones que contienen y de las relaciones con circunstancias y actores de su tiempo que mantienen esos productos que conocemos como diccionarios.

La presencia de historia de la lexicografía, española e hispanoamericana, se agrupó en una de las salas y tuvo, como suele en estas reuniones, buena acogida. Se presentaron en ella diccionarios y repertorios especializados y enciclopédicos antiguos, diccionarios dialectales decimonónicos, aspectos de la primera lexicografía hecha en la América hispana, y la inevitable presencia de estudios sobre el eje en que ha girado la lexicografía del castellano, los trabajos de la Academia Española.

En cuanto a lenguas atendidas en la lexicografía bilingüe, con atención preferente al tratamiento en ellos de la fraseología, encontramos el árabe, el portugués, el portugués brasileño, el alemán, el ruso, el latín, el griego testamentario y el caló, en combinación con el español. Llama la atención no encontrar comunicaciones sobre lexicografía de otras lenguas modernas presentes en la enseñanza de forma mayoritaria, como la del inglés.

Se reservaron unas sesiones agrupadas a la presentación de proyectos en marcha. Dos de los proyectos presentados son de diccionarios especializados y bilingües, otro también especializado pero de alcance escolar, otros dos sobre aspectos de lexicografía del español de Venezuela y Cuba, así como un nuevo proyecto de diccionario contrastivo del portugués frente al español. Es un acierto presentar los proyectos lexicográficos en marcha en estos congresos. Sería una buena señal que los editores de casas lexicográficas se interesaran por estos congresos y por estos proyectos, pues la lexicografía tiene por objetivo la realización de diccionarios, no la frustración de buenos proyectos lexicográficos. Esperemos que en sucesivas convocatorias de los congresos de AELEX se intensifique esta orientación proyectista y productiva de diccionarios, que es el núcleo central de la Lexicografía.

El IV Congreso fue pues muy logrado, con un nivel científico notable y tendrá continuación en 2012 ya que hubo una propuesta en firme de convocarlo en otra universidad española para esa fecha.